



ISSNe 2542-3444

VOLUMEN

9

Número I (2022)

Recibido: 04/12/21 Aceptado: 29/3/22 DOI: <https://doi.org/10.53766/EHI/2022.09.01.06>

REVISIÓN

Empoderamiento femenino en Enfermería y cambio de paradigma durante la Covid-19

Female empowerment in Nursing and paradigm shift during Covid-19

Evelyne Rivas (MSc.)

Politólogo, Abogado. Magister en Economía. Profesora Asistente de la Facultad de Medicina, Departamento de Ciencias de la Conducta, Universidad de Los Andes (ULA). Miembro del Grupo de Investigación Sociedad y Salud (GISS-ULA). Doctorando en Ciencias Organizacionales, FACES-ULA. estudiospoliticos12@gmail.com ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1706-6156>

RESUMEN

El objetivo de esta investigación se centra en analizar, desde el enfoque fenomenológico-interpretativo, el empoderamiento femenino en la praxis del cuidado durante la pandemia por Covid-19. En un primer momento, se estudia el empoderamiento femenino desde sus orígenes, tomando en cuenta los hechos sociales que dieron nacimiento al género. Posteriormente, se observa el empoderamiento de la mujer en el sector salud y cómo la enfermera, rompiendo esquemas, consolida su participación en el sistema sanitario. Para finalizar, se describe el cambio de paradigma en tiempos de pandemia y los hechos que dieron nacimiento a mayor acceso y control de los recursos disponibles en pro de la labor del arte del cuidado. El trabajo desarrollado, pretende realzar el quehacer de la enfermera por su constante lucha en aplicar el arte y ciencia en los cuidados del enfermo y en la promoción de la salud, hechos que contribuyen de manera significativa en el bienestar de la población mundial.

Palabras clave: empoderamiento, empoderamiento femenino, enfermería, Covid-19, sistema sanitario.

ABSTRACT

The objective of this research focuses on analyzing the empowerment of female nurses during the Covid-19 pandemic from a phenomenological-interpretive approach. At first, female empowerment is studied from its origins, taking into account the social facts that gave birth to the gender. In the second, it is observed the empowerment of women in the health sector and how the nurse, breaking schemes, consolidates her participation in the health system. Finally, the paradigm shift in times of pandemic and the events that gave rise to greater access and control of available resources for nursing work are described. The work carried out aims to enhance the work of the nurse due to her constant struggle to apply art and science in the care of the sick and in the promotion of health, facts that contribute significantly to the well-being of the world population.

Keywords: empowerment, female empowerment, nursing, Covid-19, health system.

— INTRODUCCIÓN

Los estudios recientes demuestran que la enfermería es mucho más que un servicio, pues se trata de una ciencia que enseña el arte y cuidado de los enfermos. En ese sentido, la pandemia abrió paso al empoderamiento de la praxis del cuidado, la hizo la profesión más visible, dio a conocer sus bondades y lo indispensable de sus cuidados en el proceso salud-enfermedad. Desde hace décadas, el quehacer de la enfermería se viene desarrollando en la búsqueda del fortalecimiento y reconocimiento de este gremio en el sector salud.

Los grandes cambios que se han presentado en la sociedad moderna dejaron de lado algunas labores y profesiones, hecho del que no escapan algunas ciencias del sector salud. Esto por el crecimiento y proliferación de la biotecnología, telemedicina, simuladores y aplicaciones en línea, que permiten al paciente sentirse acompañado y guiado durante su enfermedad. De modo que, el enfermero o profesional sanitario, queda exento de algunas de sus funciones y del acompañamiento de las personas en la recuperación de la salud.

Es en este punto donde nace el empoderamiento en la enfermería, ya sea de manera individual o grupal. El empoderarse es permitir que no sucumba una profesión, un arte o disciplina, que puede seguir dando aportes a la sociedad y al bienestar de la comunidad, como es el caso de la ciencia del arte del cuidado humano.

En tal sentido, la autogestión de esta ciencia de la salud ha cobrado importancia en los últimos años con la iniciativa de diversas asociaciones, entre la que destaca la campaña *Nursing Now*¹ (Enfermería ahora). A esta se le unen organismos internacionales, tales como, la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS), para dar impulso y potenciar la actividad de enfermería a nivel mundial.

De manera que, teniendo en cuenta las desigualdades de género que se hacen presentes en el día a día de las enfermeras, esta iniciativa busca destacar cómo el gremio, representado en su mayoría por mujeres, rescata desde su fuerza y poder una profesión del campo de la salud que necesita mejoras salariales. Además, dichas labores requieren una distribución igualitaria, mayor acceso y control de los recursos humanos, además de estímulo y respeto por su trabajo. En este orden de ideas, desde un análisis fenomenológico e interpretativo se pretende analizar el empoderamiento femenino en enfermería durante la pandemia por Covid-19.

DESARROLLO

1. Empoderamiento femenino

El término empoderamiento tiene su origen en el enfoque de la educación popular desarrollado a partir del trabajo, en los años 60 del siglo XX, de Paulo Freire². Para este educador

brasileño, el empoderarse se encuentra vinculado al denominado enfoque participativo, siendo este un conjunto de metodologías basado en la participación de la población local y, utilizado para el diagnóstico, ejecución, seguimiento y evaluación de proyectos de desarrollo². A juicio de Murguialday, Pérez y Eizagirre³, dicha perspectiva ha ampliado su campo de aplicación, pues ya no se emplea exclusivamente en los análisis de género, sino que comenzó a hacerse usual en estudios de colectivos vulnerables, el trabajo socio-comunitario y en la cooperación para el desarrollo.

Hoy en día es muy común que movimientos influyentes desarrollen técnicas para reivindicar y potenciar su labor. Por ello, Friedman⁴ considera que el empoderamiento está relacionado con el acceso y control de tres tipos de poderes: a) el social, entendido como el acceso a la base de riqueza productiva; b) el político, o acceso de los individuos al proceso de toma de decisiones, sobre todo aquellas que afectan a su propio futuro; y c) el psicológico, entendido en el sentido de potencialidad y capacidad individual.

Del mismo modo, la palabra empoderamiento o *empowerment*, que deriva del término poder en inglés, según Cadena⁵ se refiere a toda “acción o efecto de empoderar”, es decir, “hacer poderoso o fuerte a un individuo o grupo social desfavorecido”. Se entiende que, el empoderarse cobra sentido en individuos a partir de su aplicación en organizaciones o grupos de personas, que asumen una posición de liderazgo personal ante un hecho o situación no deseada que quieren cambiar.

Otro aspecto relevante en los estudios del *empowerment*, es su uso en las investigaciones de género aplicado a las mujeres, el cual tiene sus orígenes en la India (1984) con la red Alternativas de Desarrollo con Mujeres para una Nueva Era, por sus siglas en inglés DAWN⁶. Además, destaca la participación de grupos de presión y movimientos feministas en la III Conferencia Mundial de la Mujer, celebrada en Nairobi en el año 1985⁷. A partir de allí, el término empoderamiento se difunde y comienza a ser usado mundialmente por los estudiosos del tema y los organismos internacionales que diseñan e implementan políticas sociales paritarias en pro de la mujer.

Estas estrategias propician e impulsan el incremento del poder de las mujeres, con el fin de facilitar su acceso al uso y control de los recursos materiales y simbólicos, además de favorecer la influencia y participación en el cambio social. Para Bethencourt y Carrillo⁷, el proyecto que resulta de la Conferencia de Nairobi incluye también un proceso para inducirlas a tomar conciencia de sus propios derechos, capacidades e intereses. Es fundamental comprender cómo estos se relacionan con las expectativas de otras personas, con el fin de participar desde una posición más sólida en la toma de decisiones y estar en condiciones de influir en ellas.

En el mismo orden de ideas, las corrientes feministas consideran el término ‘empoderar’ como el “...proceso por el cual las mujeres acceden al control de los recursos (materiales y simbólicos) y refuerzan sus capacidades protagonistas en todos los ámbitos, incluye tanto el cambio individual como la acción colectiva”². Contempla, además, el cambio radical de los procesos y estructuras que reproducen la posición subordinada de las mujeres como categoría de género. Por su parte, Cadena⁵ señala que empoderarse es visto como un proceso de crecimiento

personal y desarrollo “donde creencias, opiniones, valores de un individuo y la percepción que tiene, son factores clave, por ello, las enfermeras empoderadas se han descrito por tener una integridad personal marcada por el coraje, la tenacidad y la autoestima”.

2. Empoderamiento de la mujer en el sector salud

Para el enfoque feminista, como se ha venido mencionando, el empoderamiento del de este género constituye tanto el cambio individual como la acción colectiva e implica la alteración radical de los procesos y estructuras que reproducen la posición subordinada de las mujeres como género. Por lo que, autores como Barathe⁸, han señalado que ellas incrementan con rapidez su vinculación en las diversas disciplinas y labores. En cuanto a la participación femenina en espacios políticos, aunque va en aumento, no es tan alentadora. Al respecto, para el año 2000 el porcentaje de parlamentarias elegidas a nivel local en América Latina se había incrementado de un 13,23% a un 30,7% para el 2018; sin embargo, en la región persisten importantes deficiencias en el *empowerment* político de las mujeres.

Por su parte, Proaño⁹ da a conocer que en el sector salud, tan solo hace unas décadas, casi no había profesoras en el campo de las ciencias médicas. Hoy, las mujeres son la mayoría de los estudiantes de medicina, enfermería, nutrición y odontología. En Estados Unidos, solo el 10% de los médicos eran mujeres en los años 1980. Ya para el 2017, esa cifra aumentó a más del 50% en el país. En el caso de América Latina y el Caribe, la mayoría de los empleos en salud hoy son ocupados por féminas: el 57% de médicos son mujeres y 9 de cada 10 profesionales de enfermería también lo son.

Este incremento del trabajo de la mujer en el sector salud en las últimas décadas ha llamado la atención de organismos internacionales. Tal es el caso de la OMS y el Consejo Internacional de Enfermeras (CIE), quienes promovieron desde el año 2018 la campaña *Nursing Now*¹⁰, nombrada anteriormente, que finalizó el 2020 a propósito de cumplirse los 200 años del aniversario del nacimiento de Florence Nightingale y el año internacional de la enfermería¹⁰. De acuerdo con Zabalegui¹¹, el principal objetivo es empoderar y apoyar a estos profesionales en el cumplimiento de los desafíos del siglo XXI, además de potenciar a quienes trabajan en el área e impulsar a los diversos gobiernos para que se logre:

- Una mayor inversión para mejorar la educación, el desarrollo profesional, las normas, la regulación y las condiciones de empleo para las enfermeras.
- La mejor y más profusa difusión de prácticas efectivas e innovadoras en enfermería.
- Una participación más significativa de las enfermeras y matronas en las políticas de salud global.
- Más enfermeras en puestos de liderazgo y mejores oportunidades de desarrollo en todos los niveles.
- Más evidencias para los responsables políticos y quienes toman las decisiones en el sistema de salud, sobre todo dónde la enfermería puede tener mayor impacto, qué factores

están impidiendo que alcancen su máximo potencial y cómo afrontar estos obstáculos.

Sin embargo, aunque la lucha de la mujer en los diversos campos laborales se hace cada día más imponente, entre las profesiones menos valoradas se encuentra la enfermería. Por ello es de gran relevancia esta campaña, puesto que permitirá un beneficio no solo a los profesionales de esta disciplina sino también al sistema sanitario y cuidado del propio paciente.

De acuerdo a la OMS¹², son múltiples los factores negativos a los que se enfrentan las enfermeras y, en las Américas, están estrechamente relacionados con las condiciones sociales y culturales de cada país. Repercute, además, la coordinación insuficiente en las áreas de gobernabilidad, regulación y administración de recursos humanos para la salud, lo cual es un desafío para avanzar hacia una mejor calidad de vida universal. Por tal motivo, dentro de los resultados esperados de la campaña mencionada se encuentra resaltar las condiciones de trabajo, la falta de inversión en enfermeras y en el mercado laboral, la necesidad de mejorar o de que avance en su educación y la importancia de incluirla en la toma de decisiones de salud a nivel nacional y mundial.

Cabe acotar que, durante el Congreso Internacional de Enfermería desarrollado en México¹³, se destacó que el método de potenciar o empoderar brinda autoridad e influencia a cada individuo dentro de su ámbito de práctica. El mismo, se debe dar desarrollando las capacidades de decisión propia, que a su vez se generan con el uso y acceso a la información, entre otras cosas. Aunado a ello, este reconocimiento a la enfermera, implica capacitar y otorgar poder para generar un cambio positivo en el cuidado tradicional, destacando la necesidad de teorizar y transformar la labor, con el fin de cambiar el poder de decisión en esta disciplina relativamente reciente.

De manera que, la ciencia del arte del cuidado humano ejerce un papel fundamental en la promoción de la salud, prevención y tratamiento de enfermedades, siendo enfermería la profesión más cercana a la comunidad, donde puede ejercer gran influencia en el cambio que se está presentando en el sistema sanitario a nivel mundial, con la denominada salud en línea.

Para la Red de Enfermeras @EnfermerasenRED¹⁴ el empoderamiento que trajo al sector el Covid-19, les permitió ser más visibles en un campo donde sentían que solo prestaban un servicio. Según un comunicado en su cuenta oficial de Twitter durante esta pandemia "La profesión enfermera ha puesto de manifiesto su capacidad de liderazgo. Es la que está 'tirando del carro' de una manera muy importante". Para esta disciplina, el reivindicar la labor, es dejar que el poder salga a flote y se exprese. Una enfermera que está empoderada tiene un sentido de pertenencia, se siente propietaria de su práctica, se muestra comprometida con sus usuarios, conoce para dónde va, pero sabiendo que puede hacer lo mejor y dar todo de sí. Sin embargo, muchas veces, el problema es que tienen miedo de hacerlo.

3. Cambio de paradigma, empoderamiento femenino enfermero en tiempo de pandemia

La OMS¹⁵, reporta que, la misión de la enfermería en la sociedad está en: “ayudar a los individuos, familias y grupos a determinar y conseguir un potencial físico, mental y social; y a

realizarlo dentro de un contexto desafiante del medio en que sirven y trabajan”. También ratificar el posicionamiento de la atención del ser humano, en las funciones de cuidar, ayudar y servir a otros, abarcando así la atención autónoma y coordinada prestada a personas de todos los grupos sociales (etarios, familiares, étnicos, religiosos, subculturas, entre otros) enfermos o no, en cualquier circunstancia. Se destaca que las áreas de atención comprenden: la promoción de la salud, la prevención de enfermedades y la atención dispensada a enfermos, discapacitados y personas en situación terminal.

Para Martínez¹⁶, el cuidado dispensado por la práctica enfermera ha favorecido la evolución que ha tenido la disciplina. Así, pasó de ser un oficio exclusivo de la mujer como progenitora, cuidadora del adulto, también considerada como vocación religiosa propia del género femenino, a pertenecer al quehacer científico con elementos propios que la definen y con el carácter académico que amerita toda ciencia. La evolución de esta área del saber se ha visto favorecida en base a las teorías y modelos existentes que describen, predicen y prescriben sobre los fenómenos relacionados con el actuar, no solo del cuidado enfermero, sino que ahora se enfoca hacia los problemas en su dimensión social y cultural.

Asimismo, la disciplina ha ido evolucionando con los acontecimientos y corrientes del pensamiento, regidas a través de los paradigmas y conceptos metaparadigmáticos como los de persona, entorno, salud y enfermería. Entre los siglos XIX y XX, contempló tres paradigmas: categorización, integración y transformación, que han servido para la consolidación como rama científica¹⁷:

1. El paradigma de categorización (1850-1950), en el cual todo fenómeno viene de algo y ha inspirado dos orientaciones: la salud pública y enfermedad.
2. El paradigma de integración (1950-1975), va en relación a la orientación de los cuidados de enfermería hacia la persona.
3. El paradigma de la transformación (1975 en adelante), donde cada fenómeno es único e irrepetible.

Estos nuevos aportes favorecieron no solo a las ciencias de la salud, sino también a la sociedad, al sistema sanitario y por ende al conocimiento científico. Desde el enfoque epistemológico, la enfermería atiende y da respuestas a un hecho social. Por ello, desde la filosofía de Kuhn, los paradigmas de una disciplina científica preparan al personal básicamente para la práctica con el objeto de definirla y guiarla, por lo que las teorías ayudan al quehacer mediante bases conceptuales y filosóficas. Esta ideología es favorable para comprender la evolución de la teoría de enfermería, mediante modelos paradigmáticos de la ciencia (tiene conocimientos, posee valores y creencias que se comparten buscando reconocimiento de la comunidad) atendiendo a los momentos histórico-sociales y culturales. Se define así la disciplina enfermera como el estudio del cuidado en la experiencia de la salud humana¹⁶.

Por lo tanto, la práctica enfermera es necesaria para el desarrollo óptimo de los individuos. Esta ciencia de la salud se enfoca en fenómenos sociales que buscan dar una respuesta

a un conjunto de situaciones determinadas dentro de la sociedad. Por lo que requiere de conocimientos propios surgidos de los productos de investigación disciplinaria y multidisciplinaria. Dando así cabida a la enfermería como disciplina y ciencia que busca aplicar conocimientos.

De este modo, la ciencia representó un cambio sin precedentes, dándole a la enfermería mayor apertura hacia el mundo. Este nuevo enfoque da a la ciencia de los cuidados mayor diversidad, lo que la hace más dinámica y compleja, permitiendo su evolución e innovación, desarrollando así nuevas concepciones y orientación como disciplina.

Sin embargo, en los últimos años se ha visto cómo la investigación y posicionamiento de la ciencia enfermera mantiene su lucha de poder mediante cada uno de sus actores. Teniendo en cuenta que, en la búsqueda de control y distinción en las diversas profesiones del sector salud, existe una suerte de equiparar el conocimiento, asegurar quién toma las decisiones o quién hace mejor el uso de recursos para generar control, restándole funciones o actividades propias del ámbito de competencias enfermeras.

En el caso de la ciencia del arte del cuidado humano en Venezuela, existe una especie de sumisión infundida en el respeto al médico y la jerarquización dada en el sistema sanitario, donde los cargos directivos y de coordinación son básicamente ocupados por galenos (hombres). Por ejemplo, es común que en las indicaciones médicas sean prescritos cuidados generales de enfermería⁵, cuando el cuidado es el objeto de estudio de dicha profesión y es ésta quien tiene el conocimiento científico y crítico para realizar las intervenciones con las acciones y evidencias que les corresponden.

Uno de los hechos más habituales dentro del entorno, lo describen Verde, Nájera y Contreras¹⁸ como la prevalencia del modelo médico en las instituciones del sector salud, influyendo de manera directa en el despegue de la misma como profesión autónoma. Esto determina que la prestación del servicio de salud se otorgue con un enfoque curativo, con programas a personas en base a una patología específica y con énfasis en la especialización, dejando en un segundo plano el arte de los cuidados enfermeros. Situación que ha conducido a que este profesional trabaje en función de la enfermedad, con los signos, síntomas, pronósticos y tratamientos en el cuidado del enfermo.

Aunado a lo anterior, la organización del trabajo en los servicios de salud tiene una forma vertical en su funcionamiento y por ende en la toma de decisiones; des-dibujando con ello el trabajo de enfermería como profesión autónoma, destinando su práctica a un nivel de subordinación. En tal sentido, se señala que existe una clara falta de valoración de las enfermeras en sus espacios laborales (aunque existan algunos entornos en los que están muy empoderadas), lo que para el CIE representa un problema global¹⁰.

A juicio de la OPS¹⁹, aún existen inequidades en la distribución de personal de enfermería en el mundo, condicionándoles a estructuras jerárquicas envueltas en conductas desfavorables a razón de género, equidad e igualdad en el ejercicio de su profesión. Las relaciones de poder que se tejen en su entorno dentro y fuera de las instituciones de salud, han

provocado rupturas en el ejercicio de sus funciones. Esto por la subordinación a otros profesionales de la salud, cabalgamiento de horarios y bajos salarios, sumado a las desigualdades propias de género, identificadas como fenómeno relacional, jerárquico, cambiante, contextualmente específico e institucionalmente estructurado, que influyen en los roles y funciones de la mujer dentro de la sociedad.

La enfermera dentro de la sociedad cumple roles múltiples, siendo madre y trabajadora, además de garante del cuidado y atención de familiares cercanos. Para Alcántara²⁰, en el primer caso, “ser madre califica como rol reproductivo, que consiste en el cuidado y crianza de los hijos y el resguardo del hogar; mientras que, ser profesional de enfermería implica un rol productivo, pues genera una contraprestación económica por un trabajo o servicio prestado”.

En este orden de ideas, cada rol que desempeña la enfermera la hace más vulnerable a los embates económicos sufridos en la pandemia, la pérdida de puestos de trabajo, la alteración de horarios y el riesgo sanitario que implica estar en la primera línea de cuidadores de la salud de otros, lleva a la mujer a empoderarse o simplemente perder la batalla frente al SARS-Cov-2 en un país que vive una emergencia humanitaria compleja.

Por su parte, Elies²¹ considera que la pandemia dio un impulso al empoderamiento femenino en enfermería, quedando muy claro: en la crisis global, son principalmente las mujeres las responsables de mantener los «sistemas», ya sea en espacios públicos como hospitales, centros de atención y cajas de supermercados, o en el hogar, en calidad de maestras, madres o familiares a cargo. En todas estas áreas, las mujeres representan más del 70% de la fuerza laboral o realizan la mayor parte del trabajo no remunerado. Es así como en situaciones de amenaza o riesgo, la mujer busca los recursos o medios y se empodera para sacar adelante, en primer lugar, a los hijos cuando esta es madre soltera, trabajadora de salud y jefe de familia.

En tal sentido, la Organización de las Naciones Unidas (ONU)²², hizo un llamado a las autoridades competentes en cada país para que preste la ayuda necesaria al personal de salud femenino y a todas aquellas mujeres que puedan ser vulnerables durante la pandemia. Para este organismo es necesario asegurar que las necesidades de médicas, enfermeras y demás féminas del equipo de salud, estén integradas en cada ámbito de las actividades de respuesta del sistema. La citada organización hizo público un informe del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) donde señala que los brotes de enfermedad afectan a hombres y mujeres de manera diferente, y que las pandemias empeoran las desigualdades a las que ya se enfrentan mujeres y niñas. Además, resalta que las mujeres representan globalmente el 70% del personal en el sector social y sanitario, por lo que se debe prestar mayor atención a cómo su entorno de trabajo puede exponerlas a la discriminación, así como a su salud sexual y reproductiva y sus necesidades psicosociales como trabajadoras sanitarias de primera línea en la pandemia.

Ante estos hechos es notoria la necesidad de crear mecanismos de defensa y protección a la mujer como profesional. Además, la formación en motivación personal, sentimiento de representación y pertenencia institucional, es perentoria. Igualmente, es propicio fomentar creencias, actitudes, valores y conductas positivas que le brinden un espacio de socialización sano para el desenvolvimiento de sus roles y funciones dentro de la familia y la sociedad.

CONCLUSIONES

La pandemia por Covid-19 obliga a hacer frente al incremento del déficit en personal de enfermería, quienes han visto cómo se complica el ejercicio diario de sus labores. Los principales retos para encauzar el empoderamiento enfermero son la mala distribución de recursos humanos, el incremento de la demanda en los centros de salud, la jerarquización desigual, las relaciones de poder inequitativas y el escaso estímulo al personal. Todo esto teniendo en cuenta que se trata de las trabajadoras que hacen frente, desde la primera línea de lucha, a un entorno pandémico.

La lucha contra el Sars-Cov-2 ha desbordado a los centros de salud, situación que revierte el manejo y asistencia del paciente, obligando al sistema sanitario mundial a reconsiderar el paradigma del triple impacto de Nightingale que consiste en más competencias enfermeras en el tratamiento y cuidados del paciente, su incremento en el ámbito asistencial, darles mayor visibilidad y, en resumidas cuentas, empoderarlas.

Es fundamental la potenciación de la ciencia del arte del cuidado en función de la cooperación y no de la subordinación y las relaciones de dominación sobre este profesional. Aunado a ello, quienes dirigen los hospitales, el personal de salud y los usuarios, pueden contribuir con el hecho de hacer poderosas y fuertes a las enfermeras en su quehacer diario.

De tal manera que, el sistema de salud y el Estado están en la obligación de crear estrategias de empoderamiento femenino para fomentarlo en los diversos sitios de trabajo, tales como, diseñando diversas políticas y programas de gestión educativas, administrativas, investigativas; educando al equipo de salud y a los usuarios para dar a conocer los beneficios y valor de esta profesión para la sociedad; involucrando a este profesional en todas las áreas de desempeño; mejorando las condiciones de trabajo y borrando las diferencias de género tan marcadas en las instituciones, entre otras. Porque la enfermería no es solo un servicio, sino una disciplina y una ciencia que enseña y aplica el arte y cuidado de los enfermos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Organización Panamericana de la Salud. Lanzamiento de la campaña global en #NursingNow. [Internet] 2018 [consultado 2021 noviembre 13]. Disponible en: https://www3.paho.org/hq/index.php?option=com_content&view=article&id=14162:launch-of-global-campaign-nursingnow&Itemid=39594&lang=es#:~:text=El%2027%20de%20febrero%20de,y%20en%20todo%20el%20mundo
2. Freire P. La educación como práctica de la libertad. Traducción de Lilién Ronzoni. España: Siglo XXI Editores; 2009.
3. Murguialday C, Pérez K, Eizagirre M. Empoderamiento. Diccionario de Acción Humanitaria y

Cooperación al Desarrollo. [Internet] 2006 [consultado 2021 octubre 20]. Disponible en: <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/86>

4. Friedman J. Empowerment. The Politics of Alternative Development. Massachusetts: Blackwell Ed.; 1992.

5. Cadena J. Análisis reflexivo del empoderamiento de la enfermería mexicana: mito o realidad. *Rev Mex Enf Cardiol*. 2015; 23(1):42-46.

6. Bidegain N, Llavaneras M. Los vínculos entre la justicia económica, ecológica y de género en América Latina: Caminos hacia un desarrollo centrado en la sostenibilidad de la vida. *Mujeres por un Desarrollo Alternativo para una Nueva Era*. [Internet] 2013 [consultado 2021 julio 13]. Disponible en: https://dawnnet.org/sites/default/files/articles/geej_lac_esp_0.pdf

7. Bethencourt L, Carrillo M. Mujeres, empoderamiento y transformaciones socioeconómicas y políticas. Caso municipio Valdez, Estado Sucre. Cuadernos del Cendes CDC. [Internet] 2014 [consultado 2021 julio 13]; 31(85):157:161. Disponible en http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-25082014000100008

8. Barathe R. 5 razones por las cuales la paridad es la clave para las democracias en América Latina. ONU-Mujeres. América Latina y el Caribe [Internet] 2019 [consultado 2021 noviembre 13]. Disponible en: <https://lac.unwomen.org/es/noticias-y-eventos/articulos/2019/1/5-razones-para-la-paridad-en-las-democracias>

9. Proaño A. Mujeres en el sector salud, ¿la balanza se inclina a su favor? [Internet] 2019 [consultado 2021 septiembre 19]. Disponible en: <https://blogs.iadb.org/salud/es/mujeres-en-salud/>

10. Consejo Internacional de Enfermeras. Nursing Now. [Internet] 2020 [consultado 2021 noviembre 13]. Disponible en: <https://www.icn.ch/es/que-hacemos/campanas/nursing-now>

11. Zabalegui A. Tenemos enfermeras que están trabajando de manera temporal mucho tiempo, cambiando de ámbito, sin aprovechar sus competencias. *Diario independiente de contenido enfermero* [Internet] 2018 [consultado 2021 noviembre 11]. Disponible en: <https://www.enfermeria21.com/diario-dicen/tenemos-enfermeras-que-estan-trabajando-de-manera-temporal-mucho-tiempo-cambiando-de-ambito-sin-aprovechar-sus-competencias/>

12. Organización Mundial de la Salud. Situación de la enfermería en el mundo. Invertir en educación, empleo y liderazgo [Internet] 2020 [consultado 2021 noviembre 16]. Disponible en: <https://www.who.int/es/publications/i/item/9789240003279>

13. Universidad de Sonora. Departamento de Enfermería. Dirección de Comunicación. Requiere la enfermería empoderarse en su campo de acción. [Internet] 2017 [consultado 2021 noviembre 16]. Disponible en: <https://enfermeria.unison.mx/requiere-la-enfermeria-empoderarse-en-su-campo-de-accion/>

14. Enfermeras_enREDadas Recuerda. Porque conocemos el sistema sanitario desde dentro y

tenemos conocimiento científico. Porque la realidad está demostrando nuestra capacidad de liderazgo, de gestión, de reacción. Porque estamos con los pacientes y sabemos las necesidades [Internet] 2021 [consultado 2021 noviembre 10]. Disponible en: <https://twitter.com/EnfermerasenRED/status/1345754399080124418?s=20&t=INNB-nrfR-dgmUuxyUI1LA>

15. Organización Mundial de la Salud. Serie de Informes Técnicos. El ejercicio de la enfermería. [Internet] 1996 [consultado 2021 noviembre 16]. Disponible en: https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/41914/9243208608_spa.pdf;sequence=1

16. Martínez M. Hacia la consolidación de los paradigmas de enfermería a través de la universalización de la enseñanza. Revista Médica Electrónica. [Internet] 2008 [consultado 2021 octubre 20]; 30(2):234-239. Disponible en: <http://www.revmedicaelectronica.sld.cu/index.php/rme/article/view/488/html>

17. Irigibel X. Paradigmas de enfermería (no) posibles. La necesidad de una ruptura extraordinaria. Index Enferm. [en línea] 2010 [consultado 2021 octubre 29]; 19(4):274-278. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3607322>

18. Verde-Flota E, Nájera-Nájera R, Contreras-Garfias M. Temas Libres: La investigación como generadora de cambios de paradigmas en enfermería. Actual Enferm. [Internet] 2010 [consultado 2021 octubre 15]; 13(3):16-21. Disponible en: <https://encolombia.com/medicina/revistas-medicas/enfermeria/vole-133/lainvestigacioncomogenerador/>

19. Organización Panamericana de la Salud. Enfermería. [Internet] 2020 [consultado 2021 noviembre 16] Disponible en: <https://www.paho.org/es/temas/enfermeria>

20. Alcántara G. Covid-19 y trabajadoras de salud en Venezuela desde el enfoque de género. Revista Enfermería Historia e Investigación. [Internet] 2021 [consultado 2021 noviembre 11]; 8(2):46-59. Disponible en: <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/enfermeria/article/download/17319/21921928479>

21. Elies S. La coronacrisis y el camino hacia un nuevo paradigma. Nueva Sociedad NUSO [Internet] 2020 [consultado 2021 noviembre 16]. Disponible en: <https://nuso.org/articulo/la-coronacrisis-como-impulso-para-un-doble-cambio-de-paradigma/>

22. Organización de las Naciones Unidas. Igualdad de género en tiempos del COVID-19. Departamento de comunicación global. [Internet] 2020 [consultado 2021 noviembre 16]. Disponible en: <https://www.un.org/es/coronavirus/articles/igualdad-genero-covid-19>